

"Vuestra soy para Vos nací"

50

años...



de Consagración Religiosa
de nuestras hermanas:

M^a Esperanza de Santa Teresa

M^a Isabel de la Stma. Trinidad

...de Amor y Fidelidad

Carmelitas Descalzas

Monasterio de la Sgrad. Familia y Sta. Teresa del Niño Jesús

Tánger

Canto de entrada

VUESTRA SOY

Vuestra soy para vos nací
¿Qué mandáis hacer de mí?
¿Qué mandáis hacer de mí?

1.- Vuestra soy, pues me criasteis;
vuestra pues me redimisteis,
vuestra pues no me perdí.
¿Qué mandáis hacer de mí?
¿Qué mandáis hacer de mí?

2.- Dadme muerte, dadme vida;
dad salud o enfermedad,
honra o deshonra me dad;
dadme guerra o paz crecida,
que a todo digo que sí.
¿Qué mandáis hacer de mí?
¿Qué mandáis hacer de mí?

3.- Dadme riqueza o pobreza,
dad consuelo o desconsuelo,
dadme alegría o tristeza,
dadme infierno o dadme cielo,
pues del todo me rendí,
¿Qué mandáis hacer de mí?
¿Qué mandáis hacer de mí?



"Nuestra vocación es la de estar ante Dios por todos"

Liturgia de la Palabra

Es fuerte el amor como la muerte

Lectura del libro del Cantar de los cantares 8, 6-7

Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la muerte, es cruel la pasión como el abismo; es centella de fuego, llamarada divina: las aguas torrenciales no podrán apagar el amor, ni anegarlo los ríos.

Si alguien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa, se haría despreciable.

Salmo responsorial Sal 26, 1. 3. 4. 5

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 7-14

Hermanos:

Todo lo que para mí era ganancia lo consideré pérdida comparado con Cristo; más aún, todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía, la de la Ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si lo obtengo, pues Cristo Jesús lo obtuvo para mí.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, para ganar el premio, al que Dios desde arriba llama en Cristo Jesús.

El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante

+Lectura del santo evangelio según san Juan 15, 1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.

A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos, el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.»

"Mi Amado es para mí y yo soy para mi Amado"



PADRE, ME PONGO EN TUS MANOS

Padre me pongo en tus manos haz de mí lo que quieras, sea lo que sea, te doy gracias. Estoy dispuesto a todo lo acepto todo, con tal que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Padre. Te confío mi alma, te la doy con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida, con una infinita confianza: Porque Tú eres mi Padre.



LA TIERRA HECHA CIELO

* Cúmplase, Señor, en mí vuestra voluntad de todos los modos y maneras que vos, Señor mío, quisieréis; como es hecha en el cielo, así se haga en la tierra.

* Porque hecha la tierra cielo será posible hacerse en mí vuestra voluntad. Porque hecha la tierra cielo será posible hacerse en mí vuestra voluntad.

ACOGEME, OH MADRE

1.- Acógeme, oh Madre del Carmelo,
bajo tu hermoso manto protector;
Madre de Dios ampáreme tu celo
y cantaré tus glorias con fervor.

Acógeme, acógeme
bajo tu hermoso manto protector.
Madre de Dios, Madre de Dios
cantaré noche y día
tu bondad, oh María.



**"No me arrepiento de haberme
entregado al amor".**

2.- Todo mi ser rebosa de alegría,
al contemplar tan alta dignidad
y guardará memoria de este día
mi corazón toda la eternidad